

62. Austen Henry Layard (1817-1894) : *Discoveries in the ruins of Nineveh and Babylon, with travels in Armenia, Kurdistan and the desert: being the result of a second expedition undertaken for the trustees of the British Museum, by Austen H. Layard... With maps, plans and illustrations...* New York, G. P. Putnam, 1853. - XIV, 686, [4] p., [7] h. de grab., [5] h. de grab. pleg.: il.; 23 cm.

BUS G Hª Antigua 904(35)/LAY/Dis

[Libro completo](#)

Henry Austen Layard (1817-1894) nació en París. Su infancia y educación transcurrieron fundamentalmente fuera de Inglaterra, en Francia e Italia, proporcionándole una especial sensibilidad para el arte y un espíritu viajero que serán fundamentales en su carrera. Orientado en principio hacia las leyes, en 1839 decide trasladarse a Ceilán, en un viaje iniciático que lo llevará a Oriente y que marcará su destino. La primera visita a Estambul, el contacto con el desierto y las maneras de los beduinos, la inmersión en el mundo y la cultura árabe-islámica, fueron experiencias, entre otras, que impulsaron su decisión de establecerse en Oriente. En Mosul, conocerá al francés Paul-Émile Botta, pionero de la Asiriología, con quien visita la colina de Kujunyik, al otro lado del Tigris. Layard emprenderá excavaciones sistemáticas, primero en Nimrud y posteriormente en la ya citada Kujunyik, que resultó ser el solar de la antigua Nínive. El impacto de su trabajo fue extraordinario: Layard descubrió a Occidente la realidad de una civilización, la Asiria, de la que apenas se sabía nada. Despachó enormes cantidades de antigüedades mesopotámicas hacia Londres, piezas que aún hoy constituyen una de las secciones más importantes del British Museum. Además, con el apoyo político y diplomático de Sir Stratford Canning, representante británico ante la Sublime Puerta, y con la colaboración científica de Henry Rawlinson, quien a la postre materializaría el desciframiento de los primeros textos en cuneiforme, realizó una de las contribuciones más decisivas en la consolidación del Orientalismo Antiguo y la Asiriología en la segunda mitad del siglo XIX.

Layard fue un prolífico escritor y publicista. Sus obras no sólo contienen descripciones y datos de interés científico y arqueológico, sino que están repletas de relaciones y comentarios de tipo geográfico, social y antropológico. Esto, unido a su depurado estilo literario y el cuidado acabado editorial de sus libros, es en buena medida responsable de la popularidad de sus trabajos y de su persona, y de su peso en la difusión de una determinada imagen del arqueólogo como viajero, aventurero y descubridor de maravillas, imagen que era muy del gusto (y muy consumida) por la sociedad culta de la Inglaterra y otros países europeos de la época.

En 1849 publicó su *Niniveh and its remains*, que es otro de sus libros que figura en los fondos de la Universidad de Sevilla. Pero sin duda la obra que más impacto tuvo fue la que aquí presentamos, *Discoveries in Niniveh and Babylon* (Nueva York, 1853), ilustrada con abundantes dibujos, grabados, croquis y mapas. Este libro, como todo el conjunto de la obra de Layard, afectó sobremanera el interés por el pasado de Mesopotamia en general y de Asiria en particular, especialmente en referencia a los textos del Antiguo testamento y su posible reflejo histórico.

LARSEN, M. T., *The Conquest of Assyria*, 1994; LAYARD, H. A., *Niniveh and its remains*. Londres: H. W. F. Sagg, 1970 (con una excelente presentación de la vida y obra del personaje en pp. 1-64); WATERFIELD, G., *Layard of Ninive*, 1962; Cf. también: http://www.odysseeadventures.ca/articles/layard_assyria/article_layard.01.html

José Miguel Serrano Delgado